



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 98

(14 DE MAYO DE 2017, V DOMINGO DE PASCUA- DÍA DE LA MADRE)

“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para este mes de mayo: “Celebramos la fe encontrándonos en familia”.

Objetivo: Los participantes se encuentran con Jesús, rostro del Padre, lo reconocen como camino, verdad y vida, que da sentido a la existencia humana y asegura el encuentro con Dios; de este modo celebran su fe en Cristo, para comprometerse en la construcción de comunidad y ciudadanía.

Signo: La Santa Biblia abierta, un crucifijo, un velón, y la frase: *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida”.*

Canto: *Cristo está conmigo, junto a mí va el señor; me acompaña siempre en mi vida, hasta el fin.*

- Ya no temo, Señor, la tristeza; ya no temo, Señor, la soledad; porque eres, Señor, mi alegría, tengo siempre tu amistad.
- Ya no temo, Señor, los abismos; ya no temo, Señor, la inmensidad; porque eres, Señor, el camino y la vida, la verdad.
- Ya no temo, Señor, a la muerte; ya no temo, Señor, la eternidad; porque Tú estás allá esperando que yo llegue hasta Ti.

1. ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

 **Oración al Espíritu Santo** (Cardenal Verdier)

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar,

lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

❖ ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

Proclamación del santo evangelio según san Juan (14, 1-12):

“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Que no tiemble vuestro corazón; creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias; si no fuera así, ¿Os habría dicho que voy a prepararos sitio? Cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino.

Tomás le dice: Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino? Jesús le responde: Yo soy el camino, y la Verdad, y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto. Felipe le dice: Señor,



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



muéstranos al Padre y nos basta. Jesús le replica: «Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: muéstranos al Padre?»

¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, Él mismo hace sus obras. Creedme: yo estoy en el Padre, y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. Os lo aseguro: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores. Porque yo me voy al Padre.” **Palabra del Señor.**

✠ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco a la Palabra de Dios. **Lo que dice el texto.** Los invito para que proclamen en voz alta aquella palabra o frase corta, que más les llegó al corazón, el grupo va repitiendo cada frase.

✠ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

Dialoguemos con la Palabra de Dios: vamos a **describir el contexto** donde se realiza el pasaje del evangelio.

- ¿En qué ambiente se da este pasaje del Evangelio?
- ¿a quiénes se dirige Jesús?
- ¿Qué sienten los apóstoles?

- ¿Qué es lo primero que Jesús les dice?
- ¿Dónde quiere Jesús que estemos nosotros con Él?
- ¿Qué les responde Jesús a Tomás que angustiado dice: no sabemos a dónde vas”, ni sabemos el camino?
- ¿Cómo llegamos al Padre y cómo lo podemos conocer?
- ¿Qué le pide Tomás a Jesús?
- ¿Qué le responde Jesús acerca del Padre?
- ¿Qué es lo que más te llama la atención de este texto?

❖ **MEDITANDO**

¿Qué nos dice el texto? Escuchemos nuevamente el mensaje de esperanza en la vida eterna, que Jesús nos ha comunicado hoy. Llevemos a nuestro corazón el rostro del Padre que hemos visto en Jesús.

- los discípulos sienten angustia, incertidumbre y temor por el regreso de Jesús al Padre; se sienten solos a la hora de asumir la misión encomendada, por ello Jesús les infunde la confianza en Dios Padre y en Él. Todos los cristianos bautizados somos discípulos de Jesús, necesitamos por tanto, fortalecer nuestra confianza en Él para mantener la esperanza en el cumplimiento de sus promesas de salvación.
- La muerte de Jesús no es el final de su, ni mucho menos una derrota, es el paso de la muerte a la vida, el triunfo del amor y la misericordia sobre el mal y la condenación del ser humano, la certeza del cumplimiento de la obra salvadora del Padre.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



- Los discípulos de Jesús nos encontraremos en el mismo lugar donde está el Padre, mientras tanto aquí en la tierra tendremos que seguir el camino señalado por Jesús nuestro maestro, difundir el Reino de Dios en todos los momentos de la historia.
- Como el Apóstol Tomás, muchos cristianos, discípulos de Jesús, no lo conocen a profundidad, ni tampoco al Padre, carecen de una verdadera experiencia de Cristo; debido a la escasa catequesis, iniciaron su vida cristiana recibiendo los sacramentos por solo cumplimiento, quizá solo poseen conceptos racionales de Dios. Cada cristiano bautizado necesita conocer, amar y seguir a Jesús, mediante el anuncio gozoso de la Buena Noticia del Reino de Dios, la catequesis y la evangelización permanente.
- Jesús es la presencia del Padre, como cada cristiano es testigo de la presencia viva de Jesús en medio de la actual sociedad que vive sin Dios, sin esperanza, porque ha puesto todo su interés en acumular riquezas y bienestar, con el pretexto de alcanzar felicidad.
- *¿En los momentos de dificultad y prueba has sentido el apoyo de tus familiares y amigos, has acudido a Jesús, dejándote guiar por su Palabra?*
- *¿La fe en Jesús te lleva a descubrir en Él el rostro del Padre que también se manifiesta en las personas que te rodean y en los acontecimientos de la vida cotidiana?*

- *¿Crees que necesitas vivir a profundidad la experiencia de Jesús para conocerlo, amarlo y seguirlo de verdad?*

❖ CONTEMPLANDO

¿Qué nos muestra el Señor que debemos hacer? En silencio contemplemos llenos de fe y esperanza a Jesús, camino, verdad y vida, que siempre está presente en nuestra vida cotidiana, en nuestras familias, en el colegio y el trabajo. Abramos nuestro corazón y nuestros ojos para contemplar en Jesús el Rostro amoroso del Padre que cumplirá la promesa de reunirnos en su casa, en el cielo. Abramos nuestro corazón para llevar a la práctica lo que Jesús nos ha comunicado en su Palabra.

❖ ORANDO

Lo que nos hace decir el texto al Señor. Ahora presentemos oraciones breves al Señor, a cada súplica respondemos: *“Creemos en Dios y también en Ti Señor Jesús”*.

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA:

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios; creed también en mí” (Jn 14, 1). Mediante estas palabras Jesús da aliento a sus discípulos. En efecto, la mención de su próxima partida les había desalentado. Temían ser abandonados y quedarse solos, pero el Señor les consuela con una



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



promesa concreta: “Me voy a prepararos sitio” y después “volveré y os llevaré conmigo, para que donde yo estoy estéis también vosotros” (Jn 14, 2-3).

El “sitio” que Jesús va a preparar está en “la casa del Padre”; el discípulo podrá estar allí eternamente con el Maestro y participar de su misma alegría. Sin embargo, para alcanzar esa meta solo hay un camino: Cristo, al cual el discípulo ha de ir conformándose progresivamente. La santidad consiste precisamente en esto: ya no es el cristiano el que vive, sino que Cristo mismo vive en él (cf. Ga. 2, 20). Horizonte atractivo, que va acompañado de una promesa igualmente consoladora: “El que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, e incluso mayores; porque yo voy al Padre” (Jn. 14, 12). (Homilía de SS el Papa Benedicto XVI en el ángelus, V Domingo de Pascua, 18 de mayo de 2014)

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA.

“Jesucristo es el Camino, la Verdad y la Vida (cf. Jn 14,6): contemplando el Rostro del Señor, confirmamos nuestra fe y nuestra esperanza en Él, único Salvador y fin de la historia.

La Iglesia sigue interpelando a todos los pueblos y a todas las Naciones, porque sólo en el nombre de Cristo se da al hombre la salvación. La salvación que nos ha ganado el Señor Jesús, y por la que ha pagado un alto precio (cf. 1 Co 6,20; 1 P 1,18-19), se realiza en la vida nueva que los justos alcanzarán

después de la muerte, pero atañe también a este mundo, en los ámbitos de la economía y del trabajo, de la técnica y de la comunicación, de la sociedad y de la política, de la comunidad internacional y de las relaciones entre las culturas y los pueblos: «Jesús vino a traer la salvación integral, que abarca al hombre entero y a todos los hombres, abriéndoles a los admirables horizontes de la filiación divina”. (Compendio de la doctrina social de la Iglesia No. 1).

Oración final y despedida

Oh Dios y Padre nuestro: Tu Hijo Jesucristo dijo: “Quien me ve a mí, ve a mi Padre”. Que los hermanos que viven con nosotros vean a tu Hijo y también a Ti, Padre del cielo, cuando llegemos a ser unos para otros, camino a la esperanza, a la justicia y al amor; verdad que nos hace libres y nos da seguridad; vida entregada generosa y gratuitamente para quienes sufren y esperan la misericordia.

Te pedimos Señor Jesús por tantas personas que se han alejado de ti, único salvador, por quienes están angustiados por los problemas de la vida, los vicios y el pecado, por quienes viven en sombra de muerte, para que encuentren en ti el rostro amoroso del padre y el camino que lleva a la vida.

Santa María Madre de Misericordia, bendice a nuestra Diócesis de Santa Rosa de osos, que con fe y alegría celebra cien años de evangelización, para siga anunciando fielmente a Jesucristo, camino, verdad y vida que lleva a la salvación. Amén.